



Boletín nº 23
Café con libros
“Hablemos de libros”

ESPECIAL ENCUENTRO JORGE LARENA



El pasado miércoles 1 de octubre, reinauguramos nuestras tertulias de "Café con libros" tras el lapsus que había supuesto las vacaciones de verano.

Y tuvimos la suerte de poder comenzar este nuevo año de veladas en torno a libros, lecturas, autores, recomendaciones... junto a un escritor muchas veces nombrado en estas noches de palabras: Jorge Larena, el autor de "Sombras de otoño", obra muy comentada entre todos los lectores, que no dejó de impresionarnos desde la primera vez que cayó en las manos de uno de nosotros de manera un tanto rocambolesca, como bien sabéis.

Fue un encuentro ameno, divertido, coloquial... donde se expresaron algunas de las emociones que la obra había causado en quienes la habían leído (que éramos casi [tod@s](mailto:todo@s)).

Jorge estaba impresionado de cómo había sido su acogida, la manera en que le habíais recibido, la proximidad de la gente, las atenciones que le prestabais, la cercanía... Estuvo muy a gusto durante todo lo que duró su viaje a Villena.

A continuación os he impreso lo que él ha colgado en su página web (www.valelapenaintentarlo.com), referente a su visita a nuestra ciudad. Lo imprimo tal y como él lo ha preparado: fotos, textos, escaneado de las palabras que le entregamos como regalo....

Y por nuestra parte, no queda más que esperaros a todos en el próximo encuentro, que tendrá lugar, como siempre, el primer miércoles del mes de noviembre que será:

Día 5 de noviembre, miércoles, a las 21.00 h
En la Biblioteca "Miguel Hernández"

Sin duda, ¡Os esperamos a tod@s!

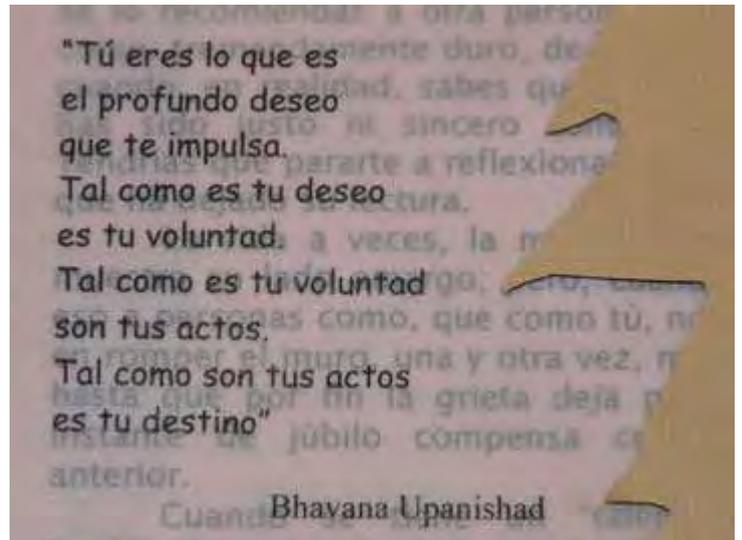
En Villena encontré mis propios tesoros, esos que no tienen precio, esos que uno puede guardar en el corazón y que lo acompañan para siempre...



Ahora, de regreso a mi realidad cotidiana, sigo lleno de todo el amor y el reconocimiento que recibí allí, sigo iluminado por esa luz tan especial.



En Villena me llené de futuro, de esperanza, de ilusión, de fuerza, de todas y cada una de esas sensaciones que le hacen a uno sentirse vivo.



Amigo Jorge:

Gracias por ese escrito tan magnífico que nos has dirigido a todos los que componemos el grupo de la Biblioteca y que tan acertadamente dirigiste a Ana. Estoy totalmente convencido de que dada tu forma de ser por lo que de ti conocemos, creo que llegará para ti el triunfo literario muy pronto y, a nivel personal, ánimo y espero que seas muy feliz en todas las facetas que la vida nos depara.

Pascual
67 años

Cada una de estas palabras contienen el valor de una invocación, el valor del sentimiento con que han sido formuladas, el valor que sólo puede dar el espíritu de un ser humano.



Jorge Larena,

Gracias por el relato tan real de María y Manolín. Es tan descarnada la historia, pero a la vez tan cercana, que vemos en María a nuestra madre, vecina o conocida y sufrimos con ella y con las pérdidas de memoria y, a la vez, la desaparición de ella como persona nos deja impactados.

Gracias por acercarnos de una manera tan frontal a esta enfermedad tan cruel.

Virgilio
Trabajador de ADIF (RENFE)
43 años

Hola,

Me pongo a escribirte, conociéndote un poco, o quizá más. Me corta un poco decir lo que siento al leer tu vida y tu obra, ya que me preocupé de que me imprimieran tu página. Este interés fue a raíz de leer Sombras de otoño, me impactó, me emocionó, me asustó y, sobre todo, me conmovió. Yo fui cuidadora de dos personas más o menos dependientes de mí.

No se cómo decirte que sigas, somos muchos a los que nos interesa tu obra.

Soy mayor de edad, tengo 68 años, pero joven de pensamiento.

Todo lo bueno para ti, Jorge.

Virtudes
68 años

Allí sentado, rodeado de rostros desconocidos que me miraban con ojos de antiguos conocidos, pupilas de esas que te tranquilizan, sonrisas de esas que te hacen sentir bueno y capaz.

Estimado Jorge Larena:

Acabo de llegar a mi casa de pasar el rato maravilloso de "Café con libros" y Ana, la bibliotecaria, nos ha dado la nota que usted le mando.

Soy una jubilada de 68 años, me gusta leer, pero no soy una gran lectora. Lo que quiero decirle es que no se desanime y siga escribiendo. Sé que es duro cuando das todo lo que tienes dentro y no es reconocido, de momento los libros. De momento, su libro creo que lo vamos a leer todos los del Café y lo recomendaremos.

Si tiene ideas e inquietudes no los deje perder, hay veces que no se reconocen, pero luego resultan ser obras de arte que nunca pasan ni se hacen antiguas.

No sé si esta pobre carta le puede animar a seguir escribiendo, pero no se rinda.

Ana



Apreciado amigo Jorge Larena:

En la reunión que tuvimos en la Biblioteca, Ana nos leyó tu mensaje, a veces el trabajo cansa y otras te da alegría ver que gracias al esfuerzo de escribir a los que nos gusta leer nos hacéis un poco más felices.

Un saludo.

Teresa

Allí, en la Biblioteca Miguel Hernández de Villena, como si la mirada de niño grande del poeta enorme también me acompañara, como si realmente el universo hubiera decidido alinearse para llenar mi alma...

Villena, 14 de febrero de 2008 (San Valentín)
 "Para los enamorad@s, entre otras cosas, de la vida..."

Estimado autor:

Soy Conchi, una de las lectoras del grupo de la Biblioteca "Miguel Hernández" de Villena.
 Me encantaría conocerte personalmente. En tu página web ya transmites que, creo, posees en grandes dosis.

Después de la "misión imposible" que supuso el envío de tus libros...al final llegaron. A saber... "en casa del herrero..." ¡Vaya pasada para ser un funcionario de correos!

Bueno, cuídate mucho y ten en cuenta que en un pequeño lugar de la Comunidad Valenciana.....te esperamos.

Un saludo, Conchi



...me sentí escritor, creo que por primera vez en mi vida. En ese instante, me sentí exclusivamente como el autor de Sombras de Otoño, en ese instante me sentí lleno de la sensación de saber que, finalmente, soy escritor.



Sombras de otoño me pareció una emotiva narración, no solo por la dura experiencia que relatas sino por cómo lo has hecho.

Me has conmovido porque has narrado perfectamente los sentimientos de la protagonista: como madre, como vecina, como paciente, etc...

Aunque he de decirte que no disfruté con la novela porque incluso tiempo después de leída la historia seguía rondándome por la cabeza, como una sombra.

M^a Virtudes
Bibliotecaria



[Hola]

Soy una jubilada que pertenezco al club de lectura de la biblioteca y gracias a eso he conocido muchos libros. De no ser por esta actividad nunca los hubiera leído y así fue como llegó a mis manos *Sombras de otoño*, la cual estoy leyendo y me está gustando mucho, como la vida misma.

En mi familia, estamos viviendo un caso similar. Y sí, se pierde la vida. Le animo a seguir escribiendo, pues como yo, verá que somos muchas las personas a las que les gusta su libro.

Entré en su página de Internet y pude conocerle y ver un poco su vida.

Espero verte por aquí algún día.

Ánimo y adelante

Paquita



Ya sé que todo esto puede sonar raro, que después de pasar por la experiencia del Planeta, de las presentaciones, de los encuentros con los lectores, de tanto y tanto apoyo recibido, debería estar curtido. Lo sé, pero la experiencia de Villena fue distinta, así la viví y así la comparto...



A Jorge Larena:

Resulta algo extraño escribir unas palabras de ánimo?, aliento?, cercanía?, alegría?...sí, creo que de alegría, para alguien que apenas conocemos, pero que se coló una noche en nuestro club de lectura gracias a nuestro ánimo y afición lectora. Gracias a tus buenos deseos y predisposición,

"valelapenaintentarlo" porque la carta que recibimos de tu mano nos hace imaginarte como alguien entrañable, con amor por la vida, la lectura y sus semejantes.

Por eso, nos alegramos de conocerte a través de tu carta de una forma más íntima y más cercana.

También al entrar en tu página, he conocido de tu historia y experiencia respecto al premio Planeta, tu infancia y el lugar donde ha ido transcurriendo tu vida, de tus novelas *Las tablas de Agharta* y *Sombras de otoño*.

El conocer cada vez más de ti y de tu obra nos va avivando cada día más el interés y la motivación por leer *Sombras de otoño* que aunque, por los comentarios y críticas de al web he apreciado que debe ser una historia triste, seguro que rebosa sensibilidad y esperanza. Así que en esta ocasión, espero que lleguen jamones a quien pidió jamones y tus libros a nosotros (me imagino que Ana te contaría algo sobre el simpático incidente).

Y tras finalizar la lectura de *Sombras de otoño*, qué mejor recompensa que poder tenerte aquí en persona y poder intercambiar unas palabras, sensaciones, risas...y, por supuesto, todo acompañado con un cafetito o infusión que siempre están presentes en las reuniones de nuestro club.

Esperamos tenerte pronto entre nosotros.

Con cariño,

Isabel

¿Cómo se habrá enterado este hombre de tantos detalles sobre la manera en que se va perdiendo la memoria? ¿Habrá preguntado a alguien con la enfermedad? ¿Se lo habrá imaginado? Si alguien se lo ha contado ¿cómo es posible que se dé perfecta cuenta de cómo va comenzando a olvidar cosas? ¿Es posible afinar tanto en los detalles que relata? ¿Es normal ese comportamiento consciente, a pesar de los fallos, debido al amor por su hijo, a asumir que sólo ella debe ocuparse de él, aunque éste enferma?

Asun
Bibliotecaria

Estos son los tesoros que obtuve en Villena, tesoros de esos que no tienen precio, que nadie puede tasar, que nadie puede valorar por uno. Tesoros que se quedan para siempre en el alma.

Ahora me toca dar las gracias de corazón. A todos los que estuvieron allí la noche del miércoles 1 de octubre. A todos los que me acogieron y me dieron su aliento o me mostraron sus tesoros para compartirlos conmigo.



Quiero destacar de la obra de Jorge Larena, Sobras de otoño, su capacidad para transmitir sentimientos, porque yo como lectora he sentido junto a María su angustia, sus temores, sus recuerdos, sus olvidos y su decisión de quitarse la vida.

Es un libro que a mí, particularmente, me ha dejado una sensación contradictoria... Por un lado, el no querer que María tome esa decisión y, por otro lado, el comprenderla y respetarla.

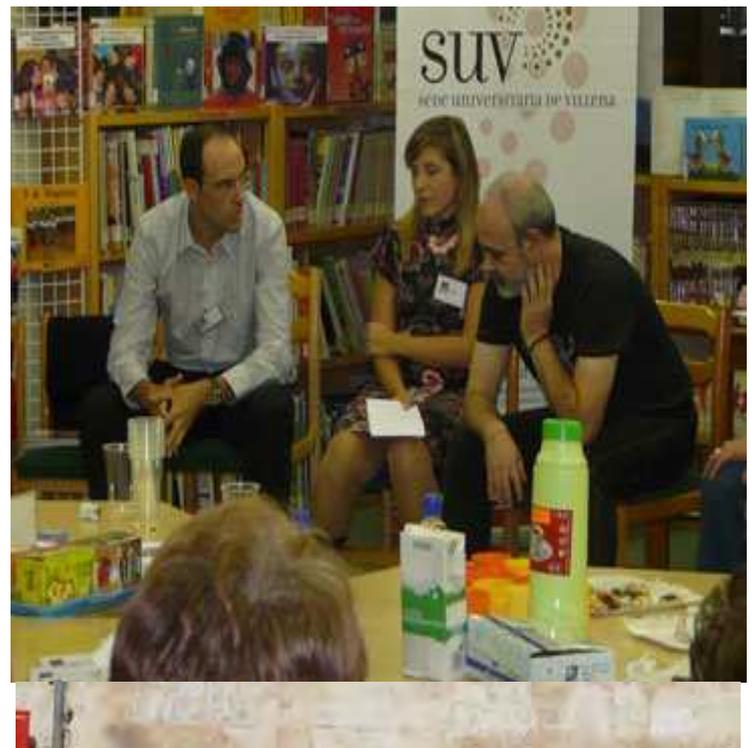
Es la contradicción de lo que pensamos y lo que sentimos ante estas ironías de la vida.

En resumen, un libro que nos da que pensar y que sentir. Muy recomendable.

Ana M*

" ELOGIO A LA LECTURA (Día de la lectura en Andalucía)"

"Me sería muy fácil hacer un apasionado elogio de la lectura. Contar y cantar sus maravillas. Caí continuó gozosamente sometido a su influjo. Pero no voy a hacer una alocución para los convencidos. No voy a animar a la lectura a los que ya son lectores. No me dirijo a alumnos, ni a padres, ni a docentes, sino a los ciudadanos andaluces. Hoy me gustaría convocarles a una gran movilización a favor de la lectura. Y hacerlo seriamente, dramáticamente incluso, porque leer no es un lujo ni una satisfacción privada. Es, ante todo, una necesidad social, de la que va a depender la calidad de nuestra vida y de nuestra convivencia. Ya sé que vivimos en tiempos de nuevas tecnologías, que ponen el mundo entero al alcance de un clic. Pero esas maravillosas posibilidades resultarán inútiles si no sabemos aprovecharlas. Un burro conectado"



Internet sigue siendo un burro y, por ello, lo que necesitamos es que delante de las pantallas de los ordenadores haya gente ilustrada, culta, lectora, capaz de internarse animosamente por los espléndidos caminos del lenguaje, da lo mismo que sea a través de las líneas electrónicas o de las líneas de un libro.

La lectura nos permite acceder a la cultura, que no es otra cosa que la experiencia de la humanidad, sin la cual caeríamos en primitivismo zafio. Pero, además, es la gran herramienta para mejorar nuestra relación con el lenguaje. Y este es un asunto de gran envergadura, porque nuestra inteligencia es lingüística. Pensamos con palabras, nos entendemos con palabras, hacemos proyectos con palabras. No sólo hablamos con los demás, sino que continuamente hablamos con nosotros mismos, nos explicamos nuestra vida, comentamos lo que nos pasa, gestionamos nuestra memoria haciéndonos preguntas. Mantenemos un permanente diálogo con nosotros mismos, hostil o amistoso, y sería bueno que no fuera destructivo ni deprimente, sino que nos diera fuerza y claridad. Todavía hay más: también nuestra convivencia es lingüística. Vivimos entre palabras, nos entendemos o malentendemos gracias a ellas. Necesitamos saber expresar nuestros sentimientos, defender nuestros puntos de vista, comprender a los demás. Cuando el lenguaje falla, la violencia aparece. Y no hay mejor medio que la lectura para adquirir esos mecanismos lingüísticos que



Ahora seré injusto, porque no podré nombrar a todos y cada uno como debiera, pero así es la imperfección del ser humano que soy.

Quiero dar las gracias a Jesús, a Andrea, a Paco Flor, a Pilar...



son imprescindibles para una vida verdaderamente humana.

Por último, la calidad de la democracia también depende de la lectura. Lo primero que hacen los dictadores es censurarla, prohibirla o, al menos, disuadir de ella, porque saben muy bien que la lectura es el gran enemigo de la tiranía. Cuando no se sabe comprender un argumento, o se siente la pereza de buscar información, o se vive pegado al televisor, se acaba sometido a la sugestión del grito, la consigna, el clip publicitario, el convencimiento fácil, e insulto. Y todo esto es la antesala de la sumisión.

Por eso, mi llamada a los ciudadanos andaluces, mi invitación para que colaboren en esta movilización, no quiere limitarse a recordar que leer es un placer, que estimularía la fantasía, que les permitirá hacer navegable su alma, sino que aspira a hacerles reflexionar sobre la trascendencia social de la lectura. Necesitamos una democracia de lectores, necesitamos mayorías ilustradas, necesitamos recuperar la sabiduría de vivir, el sentido de la historia, la comprensión de nosotros mismos y de nuestros sentimientos, cosas que sólo los libros nos proporcionan. Las imágenes son emocionantes, conmovedoras, pero mudas. Sólo las palabras, el discurso, permite captar su sentido, serenar al pasión mediante la idea, encontrar un acuerdo que no sea una rendición, iluminar el mundo y su memoria.

La lectura es la vanguardia de la libertad.

Por eso le dedico este elogio apasionado.

José Antonio Marina

A dieciséis de diciembre de 2007*

La única vez que intenté escribir algo no duré más de cinco minutos con una pluma en la mano (supongo que al utilizar una pluma pretendía convocar a las musas).

Al releer las primeras líneas, me di cuenta en seguida de que el personaje se parecía sospechosamente a mí, estaba ambientada donde en ese momento estaba pasando las vacaciones y el argumento trazado en mi cabeza se asemejaba bastante al último libro que había leído.

Así que como no me puedo desenganchar del hábito de leer (ni lo pretendo), necesito que los demás escriban por mí. Que nadie deje de intentarlo.

Maria Pardo

P.D. adjunto un texto de José Antonio Marina que me parece precioso.

A Francisco Abellán, concejal de cultura, y Fernando Ballester, responsable de la Sede Universitaria, que pusieron los medios para que mi viaje se hiciera más sencillo.



A Ana Valdés Menor, que me llenó de atención, que se desvivió por hacerme sentir como en mi propia casa, sacrificando su tiempo por mi bienestar.



A José Luis y Luismi que hicieron kilómetros para estar conmigo.



Quiero destacar de la obra de Jorge Larena, Sobras de otoño, su capacidad para transmitir sentimientos, porque yo como lectora he sentido junto a María su angustia, sus temores, sus recuerdos, sus olvidos y su decisión de quitarse la vida.
Es un libro que a mí, particularmente, me ha dejado una sensación contradictoria... Por un lado, el no querer que María tome esa decisión y, por otro lado, el comprenderla y respetarla.
Es la contradicción de lo que pensamos y lo que sentimos ante estas ironías de la vida.
En resumen, un libro que nos da que pensar y que sentir.
Muy recomendable.

Ana M^a

A todos y cada uno de los (las) componentes del equipo de las bibliotecas de Villena que me abrieron su corazón y me invitaron a vivir sus dudas y sus problemas. Desde aquí quiero darles el ánimo que precisan para seguir adelante con esa tarea que a veces parece baldía.



Quiero destacar de la obra de Jorge Larena, Sobras de otoño, su capacidad para transmitir sentimientos,



Quiero destacar de la obra de Jorge Larena, *Sobras de otoño*, su capacidad para transmitir sentimientos, porque yo como lectora he sentido junto a María su angustia, sus temores, sus recuerdos, sus olvidos y su decisión de quitarse la vida.

Es un libro que a mí, particularmente, me ha dejado una sensación contradictoria... Por un lado, el no querer que María tome esa decisión y, por otro lado, el comprenderla y respetarla.

Es la contradicción de lo que pensamos y lo que sentimos ante estas ironías de la vida.

En resumen, un libro que nos da que pensar y que sentir. Muy recomendable.

Ana M^a

Es difícil dedicar unas palabras a alguien a quien, en este año y pico de encuentros a distancia, le he dirigido tantas. Sabes de mi admiración hacia ti, porque sabes que me gusta destacar las cosas que sin ser grandes son exquisitas, como tú y tus palabras. También sabes que mi vida, de una manera u otra, ha girado en torno a los libros, y que de ellos he forjado, en gran parte, mi manera de vivirla.

Ítaca de Kavafis, como te dije, me rehace cada mañana, pero también este texto Ítalo Calvino de su novela *Las ciudades invisibles*, es un referente para mí. Espero que para ti también lo sea:

"El infierno de los vivos no es algo por venir;

hay uno, el que ya existe aquí,

el infierno que habitamos todos los días,

que formamos estando juntos.

Hay dos maneras de no sufrirlo.

La primera es fácil para muchos:

aceptar el infierno y volverse parte de él

hasta el punto de dejar de verlo.

La segunda es arriesgada

y exige atención y aprendizaje continuos:

buscar y saber reconocer quién y qué en medio del infierno, no es infierno,

y hacer que dure, y dejarle espacio..."

Un beso, ¡hermoso! (y un hermoso beso)

Ana
Bibliotecaria